

Investigación doctoral en Educación: Propuestas, diálogos y difusión

Juan Carlos Echeverri-Álvarez
Milton Daniel Castellanos Ascencio
Compiladores



Universidad
Pontificia
Bolivariana

© Universidad San Buenaventura
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Investigación doctoral en Educación: Propuestas, Diálogos y Difusión

ISBN: 978-628-500-079-9

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-079-9>

Primera edición, 2022

Escuela de Educación y Pedagogía

Gran Canciller UPB y Obispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Magíster Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Coordinadora (e) Editorial: Maricela Gómez Vargas

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: María Isabel Arango Franco

Corrección de Estilo: Mateo Muñetones Rico

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2228-23-08-22

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

18. Desarrollo de las actitudes y destrezas investigativas en el proceso de formación de licenciados en Antioquia¹

Deivis Robinson Mosquera Albornoz

Universidad Católica Luis Amigó
deivis.mosqueraal@amigo.edu.co

Jairo Gutiérrez Avendaño

Universidad Católica Luis Amigó
jairo.gutierrezav@amigo.edu.co

Resumen

El objetivo del presente texto es analizar la importancia del proceso de formación investigativa en las facultades de educación en Antioquia. Se realizaron entrevistas a coordinadores de programas de licenciatura en educación infantil para conocer la importancia del desarrollo de las actitudes y destrezas investigativas en el proceso de formación de estudiantes de esta licenciatura; se aplicaron técnicas documentales a los Proyectos Educativos de Programa, para identificar las tensiones entre las formas de generar conocimiento y su utilización en

¹ Derivado del proyecto de investigación "Tensiones, convergencias y divergencias entre los significados en torno a la formación en investigación y las prácticas del docente investigador en las facultades de educación de Antioquia".

el ámbito educativo. Se concluye que existe falta de coherencia al momento de llevar los propósitos formativos a la práctica, ya que solo uno de los programas estudiados articula de manera efectiva sus propósitos con la práctica pedagógica. Se recomienda materializar un plan de fortalecimiento de los procesos científicos basado en una reformulación de la estructura asignaturista, por uno que integre el ejercicio investigativo y pedagógico en un mismo campo, que posibilite entender las realidades educativas, contextuales y sociales y que repercuta de manera significativa en la formación pertinente de estudiantes de licenciatura.

Palabras clave: formación de docentes, procesos investigativos, docente investigador, formación investigativa.

Introducción

Las actuales transformaciones de tipo económico, social, cultural y educativo plantean un nuevo tipo de sociedad y requieren de un nuevo tipo de sujeto crítico que sea participe de su propio desarrollo y, por ende, que contribuya al mejoramiento de las condiciones sociales del contexto en el que se desenvuelve, pero esto solo será posible en la medida en que se entienda la escuela como el escenario propicio desde donde se gesten las grandes transformaciones que requiere la sociedad, y es precisamente ahí donde se requiere de docentes empoderados que sean capaces no solo de conocer, sino también de entender los diversos dispositivos de poder que direccionan los procesos educativos y que son los culpables de ralentizarlos a fin de que dichos cambios no se lleven a cabo.

Por tanto, se requiere fortalecer los sistemas de formación de docentes, ya que estos son los llamados a direccionar el acompañamiento de sujetos críticos, teniendo en cuenta que deben ser formados con bases epistemológicas claras y cimentadas en la necesidad de construir una sociedad más justa y equitativa. Los estudiantes de licenciaturas deben dotarse de herramientas investigativas que les ayuden a entender y transformar su realidad desde lo instrumental y basados en principios crítico-sociales que inciten a la comprensión colectiva de los fenómenos sociales.

Por consiguiente, en este texto encontrarán, en primer lugar, un acercamiento a las tensiones entre dos formas de abordar los procesos de generación de conocimientos en la formación de docentes, posteriormente, se abordará el recuento histórico en la formación de docentes y la necesidad de formar licenciados con bases investigativas cimentadas en principios epistemológicos críticos que brinden las herramientas pertinentes para provocar fisuras en los diversos dispositivos de poder, ya que son los docentes los llamados a gestar y generar los cambios estructurales que este tipo de sociedad requiere; y, por último, se realizará un acercamiento a los requerimientos que la formación en investigación de maestros necesita desde un horizonte epistemológico crítico social.

Metodología

Este estudio tiene un enfoque cualitativo basado en un método hermenéutico-crítico. Para su realización se seleccionó el programa de educación infantil, ya que era el único que se encontraba activo en las cuatro (4) facultades de educación seleccionadas pertenecientes a la Universidad Católica de Oriente, Universidad Católica Luis Amigó, Universidad de Antioquia y la Universidad San Buenaventura, las cuales fueron escogidas por poseer una vocación histórica en la formación de docentes, y ofrecen unos ciclos regulados de profesionalización desde la licenciatura, especializaciones, maestrías, hasta doctorados. Este proceso se desarrolló por medio de técnicas de análisis documental a los Proyectos Educativos de Programa (PEP) de las licenciaturas escogidas y la entrevista semiestructurada para identificar las opiniones que poseen los directores de programa y coordinadores de procesos investigativos, sobre sus propósitos formativos en investigación y la importancia de los mismos en la formación de licenciados.

Resultados

Tensiones entre dos formas contrarias de generar conocimientos en las facultades de educación

Los cambios promovidos por la sociedad actual son de tipo económico; el neoliberalismo contemporáneo ha posibilitado el aumento de brechas sociales que acentúan la falta de equidad, pero también en los campos tecnológicos, clínicos y en la generación de conocimientos; lo anterior genera la necesidad de entender las relaciones de poder que se entretienen en este nuevo modelo de sociedad y a su vez la necesidad de promover cambios sustanciales que posibiliten nuevos caminos de esperanza y transformación para el beneficio de la mayoría de los sujetos.

En consecuencia, la generación de conocimientos en este nuevo tipo de sociedad, requiere una nueva concepción de educación y una nueva manera de concebir y formar al sujeto. Esto requiere que se prioricen los procesos educativos como un factor de cambio determinante que posibilite transformaciones asertivas en la sociedad. Por tanto, es relevante entender las tensiones existentes entre dos miradas distintas en la forma de asumir la generación de conocimientos en la universidad. La primera, una visión que se basa en la necesidad de generar avances científicos, solo con la intención de nutrir la cadena productiva y económica de los grandes direccionadores del poder; la necesidad por publicar sin sentido, cumplir indicadores técnicos y acentuar la relación universidad-empresa, son el pilar de este modelo de sociedad del conocimiento, donde se asume a la academia como un mero escenario de consumo.

No obstante, se encuentra una visión distinta, en la que la prioridad no es la búsqueda por generar conocimientos para nutrir el aparato productivo y económico, sino que sea el motor de las transformaciones sociales que requiere el contexto actual, un nuevo concepto que se empeñe en promover reivindicaciones sociales y que genere condiciones necesarias para gestar cambios asertivos en la búsqueda de una sociedad, una academia y un sistema educativo más justo y equitativo. En este sentido, Gómez (2017) sostiene que “la capacidad transformadora que han demostrado en las últimas décadas en infinidad de campos, las hace imprescindibles

para garantizar nuestra infraestructura cultural, nuestra forma de vida y las mediaciones cotidianas” (p. 11).

En este sentido, se deben considerar los procesos formativos docentes como un elemento primordial en la forma de gestar conocimientos en este nuevo modelo de sociedad, en el que la educación debe cumplir una tarea primordial de formar individuos capaces de gestar procesos creativos e innovadores y que utilicen todo su potencial en la generación de transformaciones sustanciales que solucionen los problemas sociales. Becker (1983) plantea que el campo educativo juega un papel preponderante a la hora de lograr que las sociedades logren las metas propuestas, en este sentido, la preocupación por el aprendizaje y la formación de sujetos deja de ser un asunto de reflexión netamente del ámbito educativo, sino que cobra gran importancia en todas las esferas sociales y económicas.

Recuento histórico del proceso de formación de docentes en Colombia

Con una nueva concepción de conocimiento y sociedad, viene también la necesidad de reflexionar en relación con las características que poseen los encargados de formar a este nuevo tipo de sujeto crítico, creativo e innovador que se requiere. Lo anterior es importante si se tiene en cuenta la necesidad que existe de formar docentes de excelentes calidades disciplinares y capacidades humanas e investigativas como plantea Boom (2004), quien afirma que es necesario “formar docentes de la más alta calidad científica y ética, que desarrollen la teoría y la práctica pedagógica como parte fundamental de su saber y que a su vez fortalezcan la investigación en el campo pedagógico y disciplinar” (p. 194).

Las intencionalidades en cuanto a la formación de estudiantes de licenciatura han presentado cambios. A mediados de los años ochenta la intencionalidad se centraba en rescatar el elemento humano de la educación, en otras palabras, la preocupación por la reflexión de la práctica pedagógica, de modo que la pedagogía recuperara su lugar como saber y se alejara de las dinámicas de un diseño instrumental. Esto se sustenta en las afirmaciones de Herrera (1996), quien considera al maestro “como sujeto de elaboracio-

nes conceptuales por medio de su práctica, lograría una proyección de la práctica pedagógica como práctica discursiva” (p. 16). Desde este punto de vista, la pedagogía debe verse no solo desde una visión instrumental, sino también como una práctica discursiva.

Posteriormente, surgió un proyecto denominado “Hacia una historia de la práctica pedagógica en Colombia” (Echeverry, 1979), con el que se buscó recuperar la práctica pedagógica desde la discursividad, analizando la relación del saber pedagógico en la sociedad y a su vez disponiendo de una visión política que consistía en rescatar la práctica educativa desde su proyección social, considerando al maestro como el soporte del saber pedagógico. Lo anterior, sustenta la idea de que en todo proceso de formación de docentes deben converger la fundamentación de habilidades especializadas y los diferentes rasgos investigativos que permitan generar transformaciones en el contexto social de desenvolvimiento.

En este orden de ideas, se retoma la propuesta de la Universidad de Antioquia, la cual buscaba reformar las facultades de educación, con el fin de que estas fuesen concebidas como comunidades intelectuales que giraran entorno al saber pedagógico. Lo anterior se sustenta en los aportes de Zuluaga (1999) quien define la enseñanza “como eje central del quehacer de la facultad, eje tanto en sentido teórico como práctico, en torno al cual giran las articulaciones de la pedagogía con las ciencias objeto” (p. 34). La labor de formar estudiantes de licenciatura no consiste únicamente en la adquisición de una disciplina específica, sino que tiene que ser un escenario donde estos asuman su rol en la sociedad a través de la reflexión.

El papel de la formación investigativa en los programas de licenciatura

Los docentes que orientan el proceso formativo en licenciaturas deben entender su papel en la sociedad y contribuir de manera innovadora a las transformaciones sociales que se requieren en la actualidad, por tanto, abordar los procesos de formación en investigación de los licenciados es prioritario en tanto es una de las herramientas que materializa el proceso de reflexión y comprensión de los fenómenos sociales. En este sentido, el Ministerio de

Educación Nacional (2013) formula un sistema de formación de educadores, en el cual establece tres ejes transversales: el pedagógico, el evaluativo y el investigativo, en este último recae un papel primordial, ya que se debe asumir como una disposición de indagación y la actitud reflexiva permanente del docente en torno a su praxis, con un sentido investigativo. De igual forma, el docente debe formarse como intelectual y productor de conocimiento académico que reconoce la investigación como una alternativa didáctica para el desarrollo de la práctica pedagógica.

Por tanto, quien estudia programas de licenciatura está llamado a ser un promotor de interés y asombro en sus futuros estudiantes. Esto solo lo podrá cumplir si en el transcurso de su formación ha logrado cultivar una actitud reflexiva e investigativa. En este sentido Woods (1987) sostiene que formar en investigación implica “orientar la capacidad de formular los cuestionamientos que promueven el desarrollo del pensamiento holístico y formar un sujeto cultural que se pregunta por la realidad con actitud de construir alternativas de solución” (p. 36).

La Unesco (2010) reafirma la necesidad de mantener una reflexión constante en todo lo relacionado a los referentes de formación y el entorno del docente, dándole importancia a los cuestionamientos sobre quien enseña, bajo qué condiciones enseña y en que contextos enseña. Sin embargo, el hecho que se incorpore el componente investigativo en la formación de docentes, no lo convierte automáticamente en docente-investigador, ya que para esto requiere asumir entre sus funciones la de producir nuevo conocimiento pedagógico que contribuya de manera directa a las transformaciones educativas que requiere el país. Por consiguiente, Restrepo (2004) señala que se requiere de “una actualización permanente del docente y una reflexión constante sobre su práctica pedagógica, construyéndola, criticándola, ensayando alternativas y validándolas para mejorar esta práctica y propiciar así un mejor aprendizaje en sus alumnos”.

Análisis hermenéutico del proceso de formación en investigación de los licenciados en Antioquia

La necesidad de formar maestros con habilidades investigativas, es preponderante al momento de pretender formar sujetos críticos, y más aún si se

parte del hecho de que no se puede dar de lo que no se posee, en este caso, si los maestros no se forman como sujetos críticos asumiendo su rol político en la sociedad, por consiguiente, no podrán formar sujetos con estas cualidades. En este sentido, se ofrecen algunos principios de pedagogía crítica como una alternativa que posibilita la conciencia y autorreflexión de los procesos educativos que se desarrollan; al respecto Freire y Arijón (2015) sostienen que la “formación investigativa permite entender de manera asertiva la complejidad educativa como una teoría del conocimiento puesta en práctica, como un acto político y un acto estético” (p. 4). De este modo, los procesos que afirman la formación investigativa dejan de ser una cuestión solo teórica del ámbito educativo, y pasan a convertirse en un campo de acción que cobra importancia en los ámbitos sociales, culturales, económicos, etc.

Asimismo, es relevante entender a Giroux (2016), quien afirma que “los docentes a través de las destrezas investigativas, deben abordar los problemas humanos, para lograr la defensa de la educación pública y posibilitar así la democracia radical” (p. 12). Lo anterior sustenta la necesidad de que los docentes entiendan los contextos escolares a través de la indagación y asuman un rol protagónico en la búsqueda de soluciones innovadoras a los problemas sociales. Esta postura requiere que tanto docentes como estudiantes entiendan las prácticas críticas del saber como una opción para lograr un cambio social.

No obstante, se debe reconocer que la formación investigativa debe entenderse como una práctica política social y cultural, al tiempo que indaga sobre las formas de subordinación que crean inequidades, sobre el rechazo a las relaciones acontecidas en el salón de clases que descartan la diferencia, y sobre el rechazo a la subordinación del propósito de la escolarización a consideraciones económicas. Por tanto, se requiere de un docente crítico que asuma el diálogo y la investigación como elementos esenciales de los procesos educativos. En consecuencia, se debe propender porque los estudiantes de licenciatura se formen guiados por principios que busquen la superación de las desigualdades humanas, y en cuyos fundamentos se articulen las prácticas pedagógicas y las prácticas investigativas para for-

mar una sinergia indisoluble que genere transformaciones educativas y socioculturales.

Discusión y conclusiones

Después de haber analizado y reflexionado con respecto a la importancia de la formación de los maestros y hacer énfasis su formación investigativa, se puede concluir que en la actualidad, son imperantes transformaciones significativas al componente educativo, de modo que el docente se convierta en el eje articulador que genere dichos cambios desde los procesos reflexivos y propositivos de su práctica pedagógica. Estos cambios, solo serán posibles si este asume su rol como sujeto político y crítico al incorporar actitudes y destrezas investigativas al proceso formativo. Por tanto, se requiere que los sistemas de formación de maestros en Colombia se reformulen en sus aspectos epistemológicos e investigativos, a fin de que esta se entienda como un proceso mediante el cual los docentes se convierten en agentes autotransformadores de sus realidades, tal como dice Giroux (2016), que sean docentes capaces de “armar ruido, de ser irreverentes y vibrantes”.

Lo anterior, obliga a repensar el proceso de formación de licenciados, ahora como un proceso integral que posibilite que las prácticas pedagógicas e investigativas generen oposición a las estructuras dominantes de poder, y cuyo fin primordial sea enseñar a pensar, desde el ejemplo y la acción reflexiva transformadora.

Referencias

- Becker, G. (1983). *El capital humano: Un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*. Alianza.
- Boom, A. M. (2004). *De la escuela expansiva a la escuela competitiva: dos modos de modernización educativa en América Latina*. Anthropos.
- Echeverry, O. d. (1979). Hacia una historia de la práctica pedagógica colombiana. *Revista Colombiana de Educación*, 1-26.
- Freire, P. y Arijón, A. (2015). *Pedagogía de los sueños posibles: por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia*. Siglo XXI.

- Giroux, H. (2013). La pedagogía crítica en tiempos oscuros de Henry Giroux. Obert, G. y Eliggi. G.(Traductoras)/Critical Pedagogy in dark times Obert, G. y Eliggi. G.(Translators). Praxis educativa, 17(2), 13-26.
- Gómez Yepes, V. H. (2017). Ciencia y tecnología: Cambios, transformaciones y retos. *Revista Ciencias Estratégicas*, 25(37), 9-12.
- Herrera, M. (1996). *Identidad profesional y formación de directores*. Fundación Polar.
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Sistema colombiano de formación de educadores y lineamientos de política*. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-345485_anexo1.pdf
- Restrepo Gómez, B. (2004). Formación investigativa e investigación formativa: Aceptaciones y operacionalización de esta última. *Temas de Educación*, 19-39.
- Unesco. (2010). *Formación de maestros*. Praxis.
- Woods, P. (1987). *La escuela por dentro: La etnografía en la investigación educativa*. Paidós.
- Zuluaga de Echeverry, O. L. (1999). *Pedagogía e historia: La historicidad de la pedagogía. La enseñanza un objeto de saber*. Anthropos.